

¿NUEVOS ACTORES EN LAS “NUEVAS” DERECHAS DEL SIGLO XXI EN AMÉRICA LATINA? LOS CASOS DEL MACRISMO EN ARGENTINA (2015) Y EL BOLSONARISMO EN BRASIL (2018)

Florencia Prego y Mónica Nikolajczuk

INTRODUCCIÓN

La problematización de las “nuevas” derechas en América Latina ha recobrado una importancia vital en la coyuntura histórica actual. El ascenso al poder –ya sea por intermedio de golpes de Estado o a través de procesos electorales– de Horacio Cartes (2013-2018) y Mario Abdó Benítez (2018) en Paraguay; Mauricio Macri en Argentina (2015-2019); Michel Temer (2016-2018) y Jair Bolsonaro en Brasil (2019); Jimmy Morales en Guatemala (2016); Sebastián Piñera en Chile (2010 y 2018); Lenin Moreno en Ecuador (2017) e Iván Duque en Colombia (2018) presenta un nuevo escenario que nos insta a problematizar el avance de las “nuevas” derechas latinoamericanas y el fin de ciclo de los gobiernos progresistas en la región.

Sin embargo, las derechas han sufrido, en las últimas décadas, una reconfiguración que trajo consigo la recomposición de los sujetos que las conforman. Los *think tanks*, los intelectuales, la burocracia empresarial, las burguesías locales y los conglomerados de medios han estado en el centro del debate puesto que, a pesar de haber formado históricamente parte de ellas, en la actualidad adquieren una gravitación inusitada.

El objetivo del artículo es analizar comparativamente dos experiencias políticas que surgieron en este contexto: el macrismo en

Argentina (2015) y el bolsonarismo en Brasil (2018). A lo largo del trabajo analizaremos el ascenso de estas fuerzas desde una perspectiva de la mediana duración o tiempo coyuntural (Braudel, 1968), para luego centrarnos en el análisis de tres aspectos de los sujetos que los componen: el rol de los *think tanks* en el armado institucional de estos movimientos; el origen social y las trayectorias personales de sus líderes políticos y, por último, las trayectorias políticas de sus miembros, con el objeto de discutir el carácter *outsider* de los mismos.

EL MACRISMO EN ARGENTINA Y EL BOLSONARISMO EN BRASIL. UN ANÁLISIS DESDE LA COYUNTURA HISTÓRICA LATINOAMERICANA

El análisis de las derechas actuales debe ser realizado a través de la perspectiva sociohistórica. Para ello retomamos la propuesta metodológica de Braudel (1968), quien nos insta a pensar los fenómenos sociológicos a través de tres temporalidades. La primera de ellas es la temporalidad estructural y hace referencia a las condiciones sociohistóricas de largo aliento. Estas tienen como principal particularidad que sus cambios son lentos y graduales, lo que el autor denominó “las cárceles de la historia”. La coyuntura o mediana duración se desarrolla en un ritmo más acelerado que la estructura y está cimentada entre dos momentos históricos signados por el cambio social. Por último, el acontecimiento tiene la particularidad de lo efímero y lo fugaz, es lo que sucede y rápidamente termina. Braudel advierte que estos tres tiempos conviven y se solapan permanentemente en los procesos sociales. Sin embargo, en términos analíticos resulta útil diferenciarlos. En este artículo, realizaremos un estudio a partir de la coyuntura histórica o media duración, puesto que este concepto privilegia el cambio social como eje del análisis.

Las transiciones de la década del ochenta y la adhesión a la democracia como fuente de legitimidad del orden político (Ansaldi y Soler, 2015); la emergencia de gobiernos neoliberales en la década de 1990 y sus crisis; los procesos de eclosión de los sistemas de representación política tradicionales (a fines del siglo pasado y principios del 2000) y el surgimiento de gobiernos progresistas en la región, incidieron de forma determinante en la reconfiguración de las fuerzas de derecha o “nuevas” derechas. Sin embargo, ante la coyuntura que proponía el siglo XXI, las mismas mantuvieron disímiles estrategias. En algunos países llegaron a formar parte de las coaliciones de gobierno, como el caso del Partido Movimiento Democrático Brasileño (PMDB) y el Partido Liberal Radical Auténtico (PLRA) en Paraguay. Otras, en cambio, se rearticulaban en la oposición, especialmente en los parlamentos. En todo caso, fueron lectoras privilegiadas del cambio de época

y apelaron a nuevas estrategias tanto electorales como no electorales (Luna y Kaltwasser, 2011) para recuperar la dirección del gobierno.

Tanto en Argentina como en Brasil la derecha partidaria logró convertirse en una alternativa electoral; es decir, en ambos países ganaron por los canales institucionales establecidos.

Mauricio Macri, a través de la Alianza Cambiemos (integrada por el Partido Propuesta Republicana, la Unión Cívica Radical y la Coalición Cívica), ganó el balotaje en el año 2015 con un 51,34% de los votos tras un ciclo de 12 años de kirchnerismo (2003-2015). Además, logró la victoria electoral en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y en la Provincia de Buenos Aires, algo que no había conseguido ninguna fuerza política.

Por su parte, Jair Bolsonaro fue elegido presidente por el Partido Social Liberal (PSL) en el balotaje de octubre de 2018 con un total de 55,21% contra el candidato del Partido de los Trabajadores (PT) Fernando Haddad. Al igual que el caso argentino, Brasil transitaba un recorrido político similar con las experiencias de los gobiernos de Lula Da Silva (2003-2011) y Dilma Rousseff (2011-2016). Sin embargo, el golpe de Estado contra la presidenta bajo la modalidad del *impeachment*, la detención de Lula Da Silva en el año 2018 y el rechazo de su candidatura presidencial por parte del Tribunal Superior Electoral platearon un escenario político distinto al argentino.

En ambos casos las derechas tienen como objetivo la restauración neoliberal y la recomposición de un nuevo orden social. Sin embargo, las condiciones para lograrlo se enfrentan con límites objetivos y conllevan a reconfigurar sus repertorios de acción y la vehiculización de los mismos a partir de actores que adquieren otra preponderancia en la escena política.

EL ROL DE LOS *THINK TANKS* EN EL ARMADO PARTIDARIO Y PROGRAMÁTICO

En el último decenio proliferó una abundante literatura académica sobre *think tanks* puesto que estos se presentaron como actores con importante gravitación en la esfera político-ideológica. Dado que las “nuevas” derechas surgieron en el marco de una crisis de representación hacia fines de la década de los noventa, se nutrieron de estos no sólo como forma de obtener apoyo técnico y financiero, sino también para consolidar una visión de la política por fuera de los paradigmas tradicionales y mostrarse como una alternativa a un sistema en crisis.

Sin embargo, la incursión de estos sujetos en la política regional no es novedosa. Botto (2011) ha podido rastrear su advenimiento político desde la década de 1960 y Rocha (2015) sostiene que en el último tiempo han tenido dos momentos bien diferenciados: durante la crisis

de la deuda externa, cuando en los países de América Latina se desarrollaron *think tanks* que buscaban aportar soluciones promoviendo las ideas de libre mercado y limitándose a funciones de asesoría y, hacia el año 2000, cuando en la región asumieron gobiernos cuyos proyectos se presentaron como alternativa a los de corte neoliberal de los años previos. A partir de este “giro progresista”, en una época donde se había instalado un consenso en torno a los mecanismos democráticos, la cantidad de *think tanks* aumentó considerablemente en la región, dado que se convirtieron en una de las principales estrategias “no electorales” de las derechas. Esto produjo que lograran mayor gravitación en el campo político y que, a su vez, renovaran los repertorios de investigación.

En este escenario, los *think tanks* se mostraron como interlocutores válidos, con un saber técnico específico y con capacidad de implementación de políticas concretas, en contraposición con el descrédito de las instituciones tradicionales a la hora de encauzar el conflicto social latente y dar respuesta a nuevos paradigmas de adhesión política e ideológica.

Una de sus principales características históricas es que carecen de vínculos orgánicos con los partidos políticos, aun proveyéndolos de políticas y, sobre todo, de cuadros técnicos (Vommaro, 2014: 59). También se desempeñan como medios y fuentes de financiamiento (Prego y Grasseti, 2017: 123). En la actualidad, han tenido un rol activo en la elaboración de estrategias de acción e intervención política, configurándose como actores políticos, condicionando la agenda pública de los gobiernos de la región (Fischer y Plehwe, 2013; Giordano y Soler 2017), construyendo campañas, elaborando discursos, promoviendo una reconfiguración del lenguaje y buscando dotar de nuevos sentidos a la democracia.

Con el objetivo de indagar sobre la importancia de estos actores en el entramado político institucional de las fuerzas de derecha, reconstruiremos la composición sectorial de las mismas y el rol que los *think tanks* han mantenido en ellas.

En el caso argentino, formaron parte del núcleo inicial de Propuesta Republicana¹ sectores tradicionales y “nuevos” de la política local. En cuanto al componente tradicional, debemos mencionar la participación del Partido Justicialista y la Unión Cívica Radical, así como partidos de derecha como Acción por la República, de Domingo Cavallo, y la Unión del Centro Democrático o UCeDé, fundada por Álvaro Alsogaray.

1 Su anterior denominación fue Compromiso para el cambio, pero a los fines explicativos decidimos usar Propuesta Republicana para todo el periodo.

La novedad de Propuesta Republicana se basa en la centralidad que adquiere el reclutamiento de cuadros operativos en el sector privado, especialmente del Grupo Macri-SOCMA y del Club Deportivo Boca Juniors. Pero también fue significativa la gravitación de los *think tanks* y expertos en el armado de estrategias electorales y propuestas políticas: “las fundaciones y los *think tanks* ofrecieron un espacio relevante para que las diferentes corrientes convergieran en el nuevo proyecto político” (Vommaro, Morresi y Bellotti, 2015).

En rigor, ninguno de estos actores es totalmente novedoso en la política local, lo nuevo radica en la centralidad que han adquirido. Esta formación primigenia permitió complementar el “saber hacer” de los cuadros peronistas y radicales con la capacidad de gestión de la que se jactaba el nuevo partido.

El *think tank* más gravitante en el armado programático y partidario fue el Grupo Sophia, fundado en 1994 por el Jefe de Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Horacio Rodríguez Larreta (2015-2019), y en el cual participó, entre otros exponentes del proyecto, la gobernadora de la Provincia de Buenos Aires, María Eugenia Vidal (2015-2019). También fue significativo el reclutamiento de profesionales en universidades y centros de investigación. El mejor ejemplo fue el jefe de gabinete de Mauricio Macri, Marcos Peña, un cuadro técnico y perteneciente a una familia de éxito empresarial. Marcos Peña inicia su militancia en organizaciones como Poder Ciudadano y en el conocido *think tank* Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento (CIPPEC), y su vínculo con el macrismo comienza a forjarse a través de la Universidad Torcuato Di Tella.

Una vez en el gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (2007), el PRO impulsa una estrategia de armado nacional del partido con perspectivas a las elecciones presidenciales. En esta etapa también es importante la gravitación del saber técnico y la incorporación de dinámicas extrapartidarias, como lo revela la creación de la fundación Pensar. Como advierte Etch (2016: 62) las funciones instrumental y simbólica que proporcionaban los *think tanks* eran altamente valorables para el PRO, y la Fundación Pensar apuntaló el armado nacional que llevaría años después a Mauricio Macri a la presidencia.

Hay que advertir que esto no significa que el PRO se constituya como una fuerza extrapartidaria. En rigor, cuando gana las elecciones de 2015, la Alianza Cambiemos había incorporado a la Coalición Cívica dirigida por Elisa Carrió y a la Unión Cívica Radical, en cuanto instituciones partidarias. Es importante mencionar que la incorporación de esta última a la alianza le otorgó al PRO el alcance nacional y la territorialización necesaria para disputar las elecciones nacionales ese año.

En cuanto al reclutamiento en el mundo empresarial, a partir de un minucioso estudio Canelo, Castellani y Gentile (2018) advierten que:

114 funcionarios del gabinete inicial del presidente Macri ocuparon puestos de alta o media gerencia en el sector privado (casos de circulación pública-privada); 86 ocupaban un puesto de este tipo inmediatamente antes de asumir (casos directos de puerta giratoria de entrada); 79 no tenían experiencia alguna en el sector público (casos de carreras privadas puras) y 40 tenían antecedentes de haber ocupado puestos directivos en las principales asociaciones gremiales del empresariado (casos lobistas corporativos) (2018: 95).

Las mismas autoras afirman que la tendencia se había consolidado hacia marzo de 2018, especialmente en la cartera de Finanzas, Energía, Modernización y Agroindustria.

La formación partidaria, la trayectoria institucional y la composición ministerial nos permiten advertir que los *think tanks* tuvieron una importancia vital en el armado político, así como la burocracia empresarial. En rigor, el PRO coaguló una estrategia pragmática, nutriéndose de elementos proporcionados por diversos sectores de la política argentina, tanto “novedosos” como tradicionales.

El caso brasileño es bien distinto. Como hemos visto, Bolsonaro no logró la presidencia gracias a una estructura política fuerte que le sirviera de andamiaje partidario, sino a un escenario de fragilidad democrática que se inicia con el *impeachment* y la destitución de Dilma Rousseff (2016). En el bolsonarismo convergieron los sectores más reaccionarios de la política brasileña. En principio, ha tenido el apoyo de la bancada ruralista en el Congreso, representante del agronegocio. Tal apoyo se tradujo en el nombramiento de Tereza Cristina Días en el Ministerio de Agricultura, a quien le concedió la capacidad de demarcar y delimitar las reservas indígenas, potestad que anteriormente gozaba la Fundación Nacional del Indio (FUNAI).

Asimismo, ha sido relevante el debate en cuanto a la importancia de la iglesia evangélica para su victoria. En un país donde el 27% de la población profesa dicha religión, la bancada evangélica le brindó su apoyo. Una vez en el gobierno, Bolsonaro nombró ministra de la Mujer, Familia y Derechos Humanos a Damares Alves, pastora evangélica de la Iglesia Cristiana Cuadrangular. Asimismo, decidió llevar a cabo la circulación de sus discursos electorales y propaganda política a través de TV Récord perteneciente al empresario Edir Macedo, fundador de la Iglesia Universal del Reino de Dios.

En cuanto a la participación de los *think tanks* en el armado programático y político de la derecha brasileña es importante mencionar

la fuerte gravitación que tuvo el Instituto Millenium. Fundado en abril de 2006 en el XIX Foro de la Libertad organizado por el Instituto de Estudios Empresariales (IEE), representa un emblema de lo que Luciana Silveira (2013: 33) ha denominado *think tanks* liberales, es decir, instituciones que reúnen a una élite intelectual destinada a propagar los valores del liberalismo, del mercado mínimo, de la regularización laboral y del carácter ilegítimo de la distribución del ingreso.

La figura del economista liberal Paulo Guedes, uno de los fundadores del Instituto Millenium, fue determinante para lograr el apoyo empresarial y un encuadre técnico para la propuesta económica de gobierno:

[el Instituto Millenium] se trata de un instituto que, más allá de promover los Forum da Liberdade, esos encuentros donde las élites económicas van reconociendo a sus próximos políticos afines y se divulgan las bondades del “libre mercado”, también ha articulado, mediante las acciones desdobladas de Atlas Network en Brasil, el “empoderamiento” de diversos grupos vinculados a Studentsfor Liberty, de presencia gravitante en la construcción del clima destituyente previo al juicio político a Dilma Rousseff, y núcleos duros del discurso anti Partido dos Trabalhadores (PT) durante estos últimos años (Salas Oroño, 2018: 10).

Bolsonaro ha planteado en varias ocasiones la necesidad de desarrollar una economía de libre mercado, especialmente cuando se refiere a la política petrolera del país y en el caso particular del Pre-Sal. Al asumir la presidencia, Guedes fue nombrado Ministro de Economía, fortaleciendo el rol de Millennium en la dirección de los asuntos económicos. El proyecto de ley presentado por Jair Bolsonaro en febrero de 2019 para aumentar la edad jubilatoria con el objeto de reducir el déficit fiscal da cuenta de la consolidación de esta línea económica y político-ideológica.

A su vez, el análisis realizado por Leher, Vitória y Motta (2017) evidencia la influencia de los *think tanks* nacionales (entre ellos el Instituto Millenium, el Instituto Libertad, Estudiantes por la Libertad, el Foro por la Libertad) y extranjeros (tales como Mont Pelérin Society, Students for liberty, Friederich Naumann, Cato Institute, John Templeton Foundation, Heritage Foundation) de extrema derecha en la composición de un discurso ligado al fundamentalismo religioso, al individualismo posesivo, la homofobia, el racismo y las doctrinas neoliberales que definieron la política educativa de Bolsonaro (2017: 17).

Podemos advertir, entonces, la importancia de los centros de pensamiento en la constitución de la experiencia bolsonarista a través del lugar preponderante que estos alcanzan en el desarrollo de las políticas de Estado, especialmente, económicas.

Por último, como consecuencia de su trayectoria personal y política, Bolsonaro ha contado con el apoyo del sector militar. En el Congreso tuvo el auspicio de la bancada de portación de armas y la bancada militar, y su compañero de fórmula y actual vicepresidente es el general retirado del ejército Hamilton Mourão. Tanto Mourão como Bolsonaro reivindican el golpe de Estado de 1964.

En cuanto a la composición ministerial, el sector militar es el que más gravitación ha tenido una vez asumido el mandato. Siete militares ocuparon los gabinetes de Seguridad Institucional, Defensa, Ciencia y tecnología, Contraloría General de la Unión, Secretaría de gobierno, Infraestructura y, por último, Minas y Energía.

A la articulación de los sectores que en el Congreso apoyaron a Bolsonaro en su campaña se la conoce como la bancada BBB (el Buey, la Biblia y la Bala) y, como advierte Stefanoni (2018: 10), estos encontraron en Bolsonaro la posibilidad de poner en marcha una revolución conservadora de más amplio alcance y, por ahora, sin un rumbo muy claro fuera de sus aspectos antidemocráticos.

ORIGEN SOCIAL Y TRAYECTORIAS PERSONALES DE MAURICIO MACRI Y JAIR BOLSONARO

Se encuentran en boga los análisis sobre el carácter clasista de las derechas y los debates en torno a la institucionalización de la burguesía en el ejercicio del poder². Las experiencias que han estimulado dichos análisis son las de Sebastián Piñera en Chile, Horacio Cartes en Paraguay, Mauricio Macri en Argentina y Pedro Kuczynski en Perú. En ellas, una fracción de la burguesía local tomó el control directo (no mediado) del Estado para consolidar sus intereses de clase.

El concepto de “puerta giratoria”, revitalizado por el Observatorio de las Elites, estudia la circulación de estos actores desde el mundo privado al sector público y da cuenta de esta situación. Su argumento es que, si bien el ingreso de altos directivos de empresas privadas –generalmente multinacionales y representantes del gran capital– a la esfera estatal no se inició con los gobiernos de derecha, la característica novedosa radicaría en que existe una preferencia en su reclutamiento (Castellani, 2016: 4). Es necesario, para dar cuenta de la importancia de estos análisis, advertir que aun no siendo la burocracia empresarial parte de una fracción de la burguesía en sí misma, el Estado comienza a ser organizado y dirigido a través de la lógica empresarial y permite la circulación de información, recursos y políticas concretas a favor de fracciones determinadas de la burguesía nacional y transnacionales.

2 Hemos trabajado esta cuestión en Prego y Nikolajczuk (2017).

Este fenómeno nos insta a indagar sobre la composición de las fuerzas de derechas y las trayectorias personales y políticas de los sujetos que las encarnan en las experiencias bajo estudio.

Mauricio Macri tiene un origen familiar empresarial que remite al Grupo Macri-SOCMA. Este grupo fue fundado en 1952 por su padre, Franco Macri, e inició sus actividades como subcontratista del Estado para obras públicas. Sin embargo, su mayor desarrollo se vivenció durante la última dictadura militar (1976-1983). El Grupo Macri fue uno de los principales favorecidos con la política de transferencia de ingresos desde el sector asalariado hacia el capital concentrado durante esta etapa. Como sostiene Abeles (1999: 2) el endeudamiento externo y la estatización de la deuda externa privada, la reforma financiera y la licuación de la deuda interna, los regímenes de promoción industrial y los sobrepagos pagados por el Estado y las empresas públicas a sus proveedores, fueron los principales mecanismos por los cuales el capital concentrado interno tendió a consolidar su poderío económico. Un dato elocuente es que las empresas del conglomerado familiar pasaron de ser siete al principio de la dictadura a cincuenta hacia 1987.

Durante la década del noventa la cúpula empresarial vivió un proceso de reconversión productiva y algunos grupos económicos, entre ellos el Grupo Macri, llevaron a cabo una profundización de la inserción primario-exportadora (Castellani y Gaggero, 2011). Nuevamente el conglomerado logró explotar sus vínculos con el Estado a través de la empresa Movicom, de su participación en Sevel –fuertemente beneficiada por el régimen especial de promoción y protección con que fue favorecida la industria automotriz en esos años– y con su ingreso a algunos consorcios adjudicatarios de empresas privatizadas: distribuidoras de gas Cuyana y del Centro, áreas petroleras transferidas al sector privado en el marco de la privatización de YPF y de corredores viales (Zambaglione y Simeone, 2016: 91). Asimismo, participó en el proceso de privatización del correo estatal y, a la salida de la convertibilidad, el grupo fue beneficiado con la pesificación de las deudas de empresas privadas durante el gobierno de Eduardo Duhalde (2002-2003).

A diferencia de Mauricio Macri, Jair Bolsonaro no proviene de la burguesía brasileña, sino que se trata de un cuadro de fuerte tradición militar. En 1973 ingresa a la Escuela Preparatoria de Cadetes del Ejército y en 1974 a la Academia Militar de *Agulhas Negras*. Brindó servicio en el Noveno Grupo de Artillería de Campaña en *Mato Grosso do Sul* entre 1979-1981. Luego se especializó en paracaidismo en la Brigada de Infantería Paracaidistas de Río de Janeiro. En 1983 estudió en la Escuela de Educación Física del Ejército, y se convirtió en maestro en saltos por la Brigada de Infantería Paracaidistas. En 1988

se retira del ejército e inicia su actividad política en el Partido Demócrata Cristiano. En la actualidad se presenta como un oficial de reserva. Durante sus años de milicia llevó a cabo una fuerte militancia por los salarios que lo mantuvo 15 días en prisión y lo sometió a un juicio por la Junta Militar tras la operación denominada *Beco Sem Saída*.

Como hemos podido ver, ambos actores son diferentes en cuanto a su origen social. Mientras que Jaír Bolsonaro es un cuadro de las Fuerzas Armadas, una institución tradicional y sin vínculos de origen con la burguesía local, Mauricio Macri es el representante de una burguesía nacional altamente concentrada que se ha expandido a lo largo de la historia argentina a través de sus vínculos con el Estado y del usufructo de espacios de acumulación promovidos por mecanismos de transferencias entre el capital y el trabajo, así como entre fracciones del capital. Su triunfo electoral implicó la institucionalización de la burguesía en la dirección del gobierno y el Estado, de forma directa y no mediada, hipótesis que se corrobora con la composición empresarial de su gabinete.

NO TAN OUTSIDER. TRAYECTORIAS POLÍTICAS Y PARTIDARIAS

Otro de los ejes estructurantes en el análisis de las “nuevas” derechas latinoamericanas enfatiza el carácter de *outsider* de los líderes de estos movimientos y/o partidos. Sin embargo, cuando se reconstruyen las trayectorias personales y políticas de estos sujetos encontramos que formaron proyectos políticos de largo alcance.

En el caso de la trayectoria política de Mauricio Macri, como advierten De Gori y Ester (2017), el “salto” no se produce en tanto empresario sino por la presidencia del club de fútbol Boca Juniors (1995-2008), puesto que le permitió construir relaciones con diversos políticos, empresarios y dirigentes (2017: 12).

Durante la crisis del año 2001 Mauricio Macri decide dar inicio a un nuevo entramado partidario. En rigor, el PRO surge en un escenario de descrédito de los partidos tradicionales y a partir de la legitimación de un nuevo modo de hacer política (Vommaro, Morresi y Bellotti, 2015). Tal coyuntura imprimió al proyecto una visión y un hacer de “la nueva política” que le permitió diferenciarse de los actores tradicionales y conseguir la adhesión de sectores que hasta entonces se habían mantenido reacios a “meterse en política”. En el armado del PRO, como sostienen Vommaro y Armesto (2015: 113), tuvieron un rol privilegiado “los nuevos políticos, en tanto, provenían en especial del mundo de las ONG y del mundo empresario, de los que PRO comenzó a tomar la mayor parte de su discurso y de sus repertorios de acción (ceremonias políticas públicas, rituales partidarios internos, modos de militar, de acercarse a los electores, etc.).

En tal sentido, Mauricio Macri, junto al empresario Francisco de Narváez, dieron nacimiento a la Fundación Crecer y Crecer (2001) con el fin de crear cuadros para una futura propuesta de gobierno a través de una posible coalición de partidos. Sin embargo, tal alianza culmina por diferencias en las estrategias políticas: mientras que De Narváez proponía una inclinación hacia el Partido Justicialista, Macri entendía que la mejor estrategia electoral era crear una plataforma alejada de los actores tradicionales y de la dinámica política recientemente repudiada. Los conflictos de diciembre de 2001 consolidaron esta idea y prontamente el movimiento adquirió forma de un nuevo partido. En 2003 se funda Compromiso para el Cambio, con el objetivo de presentarse en las elecciones para Jefe de Gobierno en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Tras este fallido intento, en el año 2007, Mauricio Macri se convierte finalmente en Jefe de Gobierno y la Ciudad sirve de plataforma para el armado de un entramado institucional con alcance nacional.

Jair Bolsonaro es un personaje con una larga tradición política, a pesar de que la clave de su éxito “es lograr presentarse como un emergente de la época actual” (Vollenweider, Ester y Gómez, 2017: 52). En 1988 se retiró del ejército e ingresó en la vida pública como concejal de la ciudad de Río de Janeiro por el Partido Demócrata Cristiano, y en las elecciones de 1990 consiguió ser diputado federal por el mismo partido gozando de cuatro mandatos sucesivos.

Haciendo un *racconto* de su trayectoria podríamos observar que no existió una adhesión identitaria con los partidos políticos, sino que éstos le sirvieron de plataforma para el desarrollo de su carrera política personal. Entre 1993 y 1996 estuvo inscripto en el Partido Progresista Reformador. Participó, durante el periodo 1995-2003, en el Partido Progresistas de Brasil, una fracción de ARENA. Entre 2003 y 2005 se mantuvo afiliado al Partido de los Trabajadores de Brasil. En el año 2005 participó del Partido del Frente Liberal y del partido de derecha Progresistas durante el periodo 2005-2016. Por este último fue el diputado más votado en el año 2014 para el Estado de Río de Janeiro, con más de 450 mil votos (6% del electorado). Tras un año en el Partido Social Cristiano se unió al Partido Ecológico Nacional, por el cual Marina Silva disputó las elecciones con Dilma Rousseff, en julio de 2017. Para las elecciones presidenciales de 2018 fue candidato a través del Partido Social Liberal, con el cual consiguió la titularidad del poder ejecutivo nacional.

Su trayectoria partidaria fue vacilante. Este elemento responde a la dinámica del sistema político brasileño, cuya característica histórica es la fragmentación y un sistema multipartidista (Mainwaring, 1993), aspecto que se intensifica a partir de la Constitución de 1988

con la instauración del presidencialismo de coalición (Salas Oroño, 2016). Como advierte Goldstein (2018: 8), su ascenso electoral se encuentra arraigado a la historia del país, en casos como los de los expresidentes Janio Quadros y Collor de Mello: ambos carecían de partidos relevantes y llegaron al Palacio del Planalto con campañas atractivas, subidos a una ola de la opinión pública.

De su trayectoria surgen dos elementos. Primero, Bolsonaro se ha mantenido al margen de los dos partidos tradicionales y de mayor gravitación de Brasil: el Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB) y el Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB). Segundo, si bien su trayectoria podría caracterizarse como ecléctica, siempre se mantuvo en el espectro de partidos de derecha o centro-derecha; de hecho, a lo largo de toda su carrera se hizo conocido por sus ideas conservadoras y por un férreo anticomunismo, actualmente complementado con un antibolivarismo y un antipetismo (Motta, 2017: 80). Por otro lado, mantiene un esquema belicoso cuyo epicentro de legitimidad es justamente el conflicto y la división social (el racismo, la misoginia, la homofobia).

En síntesis, Jair Bolsonaro, siendo parte de la clase política tradicional de Brasil, se presentó como un político anti-establishment que se ha “beneficiado del fuerte rechazo que existe frente a una clase política tradicional que preserva sus intereses, compuesta mayormente por hombres en Brasilia, distanciados del pueblo y sus reclamos” (Goldstein, 2018: 8).

Tanto la experiencia brasileña como la argentina usufructuaron la crisis de los partidos políticos para crear plataformas con mayor legitimidad y competir electoralmente. Se presentaron como *outsiders* de la política y partidarios de una nueva dinámica de participación, protagonistas de un nuevo paradigma. Paradójicamente, en ambos casos tienen trayectorias políticas previas y para el armado de sus fuerzas políticas se nutrieron de sectores tradicionales.

CONCLUSIONES

A partir del análisis realizado, podemos efectuar algunas reflexiones preliminares.

Como hemos podido observar existen diferencias entre la composición partidaria y el apoyo de los sectores políticos y sociales en ambos casos. Mauricio Macri, para “meterse en política” debió construir un partido nuevo que rompiera con el bipartidismo existente de hecho, logrando formar la primera alternativa con alcance nacional de derecha viable en Argentina desde el siglo XIX (Bohoslavsky y Moresi, 2016). Se nutrió de actores no tradicionales e inicialmente privilegió el saber técnico y la forma de organización de los *think tanks* y

el mundo empresarial, pero luego armó un entramado de alianzas con el sector político tradicional, ya sea a través de los históricos partidos políticos o de las nuevas fuerzas electorales. Jair Bolsonaro tuvo una trayectoria política ambivalente y, si bien siempre se mantuvo en el espectro de la derecha o centroderecha, su carrera política no se caracterizó por una fuerte tradición partidaria. Tendió su apoyo político a través de alianzas al interior del Congreso y con escaso apuntalamiento de su partido. El sector militar fue un bastión importante y coaguló estrategias con otros actores reaccionarios de la sociedad brasileña, donde convergieron valores racistas, homofóbicos y machistas, así como una idea común sobre la reversión de las políticas de distribución del ingreso y la necesidad de una economía de libre mercado. En esta experiencia, los *think tanks* tuvieron un rol secundario en el armado político institucional, pero una centralidad no desdeñable en el armado de la propuesta económica, lo que le otorgó el apoyo del empresariado local.

En este sentido, sostenemos que las experiencias de derechas triunfantes de Brasil y Argentina fueron pragmáticas en sus estrategias electorales en función de coyunturas políticas determinadas y que los sujetos que la conforman no son “nuevos” en el sentido estricto del término, sino que, a partir de las experiencias concretas, se vislumbra una rearticulación y un cambio de centralidad y gravitación de los mismos. El carácter novedoso de estas derechas, por lo tanto, radica en haberse adecuado a una coyuntura novedosa signada por el cambio de paradigmas en el “hacer” y “pensar” la política en un escenario de polarización, que las llevaron a entablar alianzas más heterogéneas para recuperar la dirección del gobierno y del Estado nuevamente.

BIBLIOGRAFÍA

- Abeles, Martín 1999 “El proceso de privatizaciones en la Argentina de los noventa ¿Reforma estructural o consolidación hegemónica?” en *Época. Revista argentina de economía política*, N° 1, 89-115.
- Ansaldi, Waldo 2017 “Arregladitas como para ir de boda. Nuevo ropaje para las viejas derechas” en *Theomai*, N° 35. En <http://www.redalyc.org/html/124/12452111003/http://www.redalyc.org/html/124/12452111003/>
- Ansaldi, Waldo 2014 “De la vox populi, vox deus, a la vox populi, vox mercatus. La cuestión de la democracia y la democracia en cuestión” en *Estudios, Centro de Estudios Avanzados*, N° 31, enero-julio. En <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/restudios/issue/view/819https://revistas.unc.edu.ar/index.php/restudios/issue/view/819>

- Ansaldi, Waldo 2007 "La democracia en América Latina, un barco a la deriva, tocado en la línea de flotación y con piratas a estribor. Una explicación de larga duración" en Ansaldi, Waldo (coord.) *La democracia en América Latina, un barco a la deriva* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica).
- Ansaldi, Waldo y Soler, Lorena 2015 "Derechas en América Latina en el siglo XXI" en Carbone, Rocco y Soler, Lorena (Eds.) *Descartes: Estampas de la derecha en Paraguay* (Buenos Aires: Punto de Encuentro).
- Bohoslavsky Ernesto y Morresi, Sergio 2016 "El partido PRO y el triunfo de la nueva derecha en Argentina" en *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*. En <http://journals.openedition.org/alhim/5619>
- Bohoslavsky, Ernesto y Bertonha, Fabio 2016 "Las derechas sudamericanas: trayectorias, miradas y circulación" en *Circule por la derecha: Percepciones, redes y contactos entre las derechas sudamericanas, 1917-1973* (Los Polvorines: Universidad Nacional General Sarmiento).
- Bohoslavsky, Ernesto y Boisard, Stephane 2016 "Las derechas en América latina en el siglo XX: problemas, desafíos y perspectivas" en *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Colloques, mis en ligne le 25 janvier. En <http://nuevomundo.revues.org/68802>
<http://nuevomundo.revues.org/68802>
- Botto, Mercedes 2011 "Think tanks en América Latina: radiografía comparada de un nuevo actor político" en Mendizábal, Enrique y Correa Aste, Norma (comps.) *Vínculos entre conocimiento y política: el rol de la investigación en el debate público en América Latina* (Lima: CIES y Universidad del Pacífico).
- Braudel, Fernand 1968 *La historia y las ciencias sociales* (Madrid: Alianza Editorial).
- Castellani, Ana 2016 *Radiografía de la elite económica argentina: estructura y organización en los años noventa* (Buenos Aires: Unsam Edita).
- Castellani, Ana y Gaggero, Alejandro 2011 "Estado y grupos económicos en la Argentina de los noventa" en Pucciarelli, Alfredo (coord.) *Los años de Menem* (Buenos Aires: Siglo Veintiuno).
- Chávez D., Rodríguez Garavito, C. y Barrett P. 2008 *La nueva izquierda latinoamericana* (Madrid: Catarata).
- De Gori, Esteban y Ester, Bárbara 2017 "Mauricio Macri" en Gómez Daza, Ava *¿Quién es quién? Perfiles políticos de la derecha latinoamericana* (Venezuela: Bandes).

- Echt, Leandro 2016 *Los think tanks partidarios: entre el conocimiento y la política. El caso de la Fundación Pensar y el PRO en Argentina* (Doctoral dissertation, Georgetown University).
- Fischer, Karín y Plehwe, Dieter 2017 “Neoliberal think tanks networks in Latin American and Europe: Strategic replication and Cross-Naional Organizing” en Salas Porras, Alejandra y Murray, Georgina. *Think Tanks and Global Politics: Key Spaces in the Structure of Power* (Nueva York: Palgrave Macmillan).
- Giordano, Verónica y Soler, Lorena 2016 “Editoriales, think tanks y política. La producción y circulación de las ideas de las nuevas derechas en Argentina” en *Revista Paraguaya de Sociología*, 35-51.
- Goldstein, Ariel 2018 “¿Las raíces del bolsonarismo” en Carbonelli, M. Et al. *Dossier Ele ñao?* (Buenos Aires: CEAP).
- Leher, Roberto, Vitória, Paola & Motta, Vania 2017 “Educação e mercantilização em meio à tormenta político-econômica do Brasil” en *Germinal Marxismo e Educação em Debate* N° 9.
- Luna, Juan Pablo y Kaltwasser, Cristobal 2011 “Las derechas gobernantes en América Latina: hacia una caracterización preliminar” en *LASA Forum* (13), 3, pp. 16-19.
- Mainwaring, Scott 1993 “Democracia presidencialista multipartidária: o caso do Brasil” en *Lua Nova, revista de cultura e política* (28-29), pp. 21-74.
- Morresi, Sergio 2008 *La nueva derecha argentina: la democracia sin política* (Los Polvorines: UNGS).
- Motta, Rodrigo 2017 “Giro a la derecha e impeachment: la crisis política de Brasil” en *Revista Política Latinoamericana* (Buenos Aires) N° 5, julio-diciembre, pp.77-85.
- Prego, Florencia y Grassetti, Julieta 2017 “Think tanks, intelectuales y derechas. El rol de la Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales (Faes) en Venezuela y Argentina (2015-2017)” en *Millcayac-Revista Digital de Ciencias Sociales*, 4 (7), pps. 121-140.
- Prego, Florencia y Nikolajczuk, Mónica 2017 “Las ciencias sociales frente al avance de las nuevas derechas en América Latina en el siglo XXI” en *Leviathan* (São Paulo) (14) pps. 1-25.
- Rocha, Camila 2015 “Direitas em rede: think thanks de direitana América Latina” en Velasco e Cruz; Kaysel; Cudas (orgs.) *Direita Volver! O retorno da direita e o ciclo político brasileiro* (São Paulo: Editora Perseu Abramo).
- Salas Oroño, Amilcar 2016 “La democracia brasileña en entredicho: el golpe institucional a Dilma Rousseff” en *Revista Paraguaya de Sociología*, Vol. 52 N° 147, pp. 51-66.

- Silveira, Luciana 2013 Fabricação de ideias, produção de consenso: estudo de caso do Instituto Millenium. Tesis para disertar el título de magister en la Universidade Estadual de Campinas, Instituto de Filosofia e Ciências Humanas. En http://repositorio.unicamp.br/bitstream/REPOSIP/281471/1/Silveira_Luciana_M.pdf
- Stefanoni, Pablo 2018 “Biblia, buey y bala... recargados: Jair Bolsonaro, la ola conservadora en Brasil y América Latina” en *Nueva Sociedad* (278) 4.
- Vollenweider, Camilo; Ester, Bárbara y Gómez, Ana 2017 “Brasil” en Gómez, Ava et. al. *¿Quién es quién? Perfiles políticos dela derecha latinoamericana* (Venezuela: Bandes).
- Vommaro, Gabriel 2014 “«Meterse en política»: la construcción de PRO y la renovación de la centroderecha argentina” en *Nueva Sociedad* N° 254, noviembre–diciembre, pps. 58-59.
- Vommaro, Gabriel y Armesto, Melchor 2015 “¿Nuevos políticos en el partido, viejos políticos en las listas? Reclutamiento partidario y división del trabajo político en PRO, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires” en *Pasado Abierto* 1 (2).
- Vommaro, Gabriel; Morresi Sergio y Bellotti, Alejandro 2015 *Mundo PRO: anatomía de un partido fabricado para ganar* (Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Planeta).
- Zambaglione, Giannina y Simeone, Facundo 2016 “La estrecha relación entre el poder económico y el poder político. El caso emblemático del grupo Macri” en *Trabajo y Derechos Humanos*, 87.